

LOS INMORTALES

En aquellos tiempos sólo había una forma de sobrevivir: correr más que nadie.

Todos en el poblado empezaron a correr. Cruzaron desiertos, desfiladeros y glaciares.

Corrieron sin desfallecer hasta dar con un refugio en la Sierra donde guarecerse del frío, el agua y el viento.

Por las noches, el fuego reflejaba en las paredes de la cueva cazadores en pos de sus presas.

Una mañana salieron a cazar armados de lanzas. Corrieron y lograron atrapar un oso cavernario.

Regresaron, lo devoraron y descansaron profundamente durante miles de años.

Al despertar les esperaba una trascendental carrera hacia la inmortalidad.